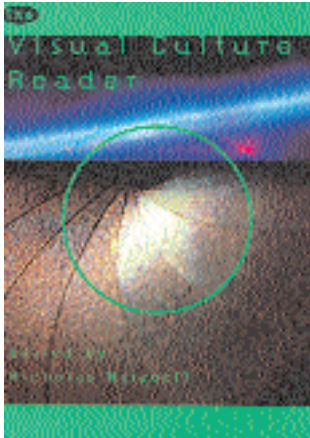


**Anna Maria Guasch**

Profesora de Arte Contemporáneo de la Universidad de Barcelona, Crítico de Arte

## Must-Reads -- ARTICULO APARECIDO EN ARCONOTICIAS 26, Invierno 2002



NICHOLAS MIRZOEFF (ED.)  
*Visual Culture. Reader*  
Routledge, Londres y Nueva York,  
1998, 2001  
530 páginas

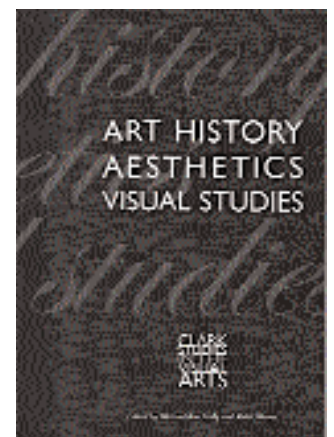
Los Estudios Visuales y la Cultura Visual son términos cada día más usados por artistas, curators y estudiantes de historia del arte, de teoría fílmica o de televisión que, en sintonía con el ancoramiento hacia el amplio, expandido y complejo término de cultura (lo que **Frederic Jameson** llama el «giro cultural») más allá del reductivo de arte, abogan por un proyecto interdisciplinar que incorpora los campos de la literatura, el cine, los estudios sobre medios de comunicación de masas, la sociología u otros aspectos de lo visual. Ya nadie puede obviar el hecho de que vivimos rodeados de la cultura visual (del fotoperiodismo a Internet o del vídeo digital o de la post-fotografía a la imágenes médicas) en lo que podríamos denominar «globalización de lo visual». El mundo ha dejado de ser un «texto escrito», tal como se sostenía desde las filas del estructuralismo y posestructuralismo, para pasar a convertirse en una pantalla en la que se proyectan las representaciones visuales y en las que cobra un especial protagonismo la figura del espectador y con él la mirada y las prácticas de la observación como alternativa a los procesos de desfragmentación, codificación o interpretación.

No es extraño en este sentido que en los últimos años haya proliferado, sobretudo en el ámbito anglosajón, la bibliografía relativa a hacer de la

cultura visual una táctica para combatir la voluntad disciplinar todavía demasiado anclada en los departamentos de historia del arte que apuestan por la autonomía del arte, al margen del proceso de la «industria cultural». De entre la diversidad de títulos quisiéramos hoy destacar dos de ellos. Uno de ellos, editado por **Nicholas Mirzoeff** (*The Visual Culture Reader*) encaminado a profundizar en las relaciones entre el arte y los medios de comunicación de masas en los últimos quince años y otro, el editado por los historiadores del arte norteamericanos **Keith Moxey** y **Michael Ann Holly** planteado con la voluntad de potenciar los intercambios historia y teoría en el marco de la academia y del museo.

La antología de textos incluida en *The Visual Culture* es quizás una de las más completas de las editadas hasta la fecha e incluye una amplia variedad de formas visuales: fotografía, pintura, escultura, publicidad, realidad virtual, arte electrónico y film, y tan lejos llega la voluntad interdisciplinaria de su editor, el profesor de la State University de Nueva York, Nicholas Mirzoeff, que incorpora también el discurso *queer* y los discursos postcoloniales, así como cuestiones de género, raza e identidad más propias, desde nuestro juicio del más amplio marco de los Estudios Culturales, que no de los Visuales. Quizás lo más interesante de la propuesta de

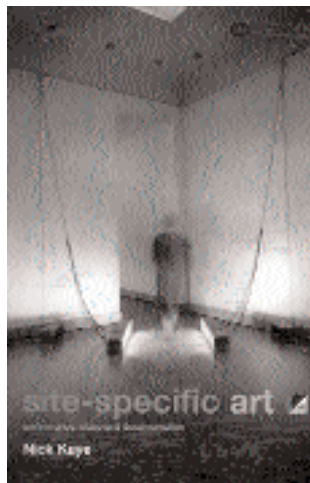
Mirzoeff es descubrir a través de autores tan diversos como **Descartes** o **Virilo**, pasando por **Marshall McLuhan** y **Michel Foucault** hasta otros más contemporáneos como **Jonathan Crary**, **Adrian Piper**, **Judith Butler** o **Griselda Pollock** la diversidad de posibilidades en el campo de la «teoría visual», que van desde una orientación más filosófica o estética a un proyecto más estrictamente historiográfico o una nueva forma de meta-psicología y que, en último término, buscan hacer de los estudios visuales los responsables para la construcción y manipulación de cuestiones sociales: «Para la cultura visual —sostiene Mirzoeff— el objeto de estudio busca una intersección entre visibilidad y poder social».



MICHEL ANN HOLLY Y KEIH MOXEY  
(EDS.)  
*Art History, Aesthetics, Visual Studies*  
Sterling and Francine Clark Art  
Institute  
New Haven y London, Yale University  
Press, 2002  
271 páginas

Desde otro punto de vista, la antología *Art History, Aesthetics, Visual Studies*, una compilación de las conferencias pronunciadas en el marco de uno de los más prestigiosos centros de investigación de Estados Unidos, junto con el GETTY INSTITUTE, el CLARK INSTITUTE en Massachussets, en una amplia cronología que incluye desde referencias a los estudios no occidentales (arte mesopotámico, arte africano) hasta estudios sobre **Cindy Sherman**, aborda específicamente cuestiones metodológicas y busca responder a cuestiones como ¿Cuáles son los métodos de los estudios visuales y cómo éstos se pueden comparar con los de la historia del arte? ¿Qué tipo de desafío plantea la cultura visual para dismantelar la soberanía de las disciplinas establecidas? o ¿dónde empiezan y acaban las ideas relativas a la estética en el campo de los estudios universitarios y del museo?. Las respuestas a esta necesidad de contemplar las conexiones y divergencias entorno a tales disciplinas fueron abordadas por autores tan prestigiosos como **Kobena Mercer**, **Griselda Pollock**, **Hal Foster**, **Stephen Melville**, **W.J.T. Mitchell** o **David Carrier**, los cuales plantearon, entre otros, temas como la autonomía y la forma artística, las dialécticas del ver o la estética de las diferencias, aplicados en la mayoría de los casos, a

prácticas artísticas contemporáneas, pero sobre todo convergieron en una misma consideración: la cultura visual está definida más por las cuestiones que plantea que por los objetos que estudia. En buena parte de las creaciones artísticas contemporáneas se da por supuesto que los significados de la obra pueden estar afectados por su posición local, es decir, por el «lugar» en el que se ubican y del que forman parte: «Leer el signo —afirma **Nick Kaye**, autor de *Site-Specific Art*— es haber localizado su significado, haber reconocido su lugar dentro del sistema. Y el concepto de lugar siempre hace referencia a cómo posicionar una imagen, un objeto o un acontecimiento en relación a los discursos políticos, estéticos, geográficos o institucionales». Kaye, profesor de Teatro en la Universidad de Manchester y buen conocedor del arte de la *performance*, de lo cual dan prueba publicaciones como *Postmodernisme and Performance* (1994) o *Art into Theatre* (1996), busca en este trabajo explorar las relaciones entre la teoría arquitectónica del lugar, la instalación y el arte de la *performance*. Lo importante ya no es el objeto o el acontecimiento en sí mismo, tanto si está realizado por artistas plásticos como **Robert Morris**, **Michelangelo Pistoletto**, **Krzysztof Wodiczko**, **Gilberto Zorio**, **Dennis**



NICK KAYE  
*Site-Specific Art. Performance, place and documentation*  
Routledge, Londres y Nueva York, 2000  
238 páginas

**Oppenheim** o **Vito Acconci** como por coreógrafos como **Meredith Monk** u otros *performers* del Judson Dance Theatre de Nueva York, sino la «performance del lugar», para cuya definición Kaye parte de las teorías de **Michael Fried**, de **Michel de Certeau** y sus reflexiones sobre el lugar y el espacio incluidas en su *The Practice of Everyday Life* (1984) y de **Marc Augé** y su concepto de no-lugar como algo opuesto al lugar sociológico o antropológico. El trabajo de Kaye aporta una nueva lectura de las prácticas posminimalistas tanto localizadas en el espacio museístico (**Pistoletto**), en el público como en el caso de **Wodiszko**, en el natural en el de **Smithson**, en el espacio urbano como el de **Serra** o en el espacio de la memoria, como en el caso de **Monk**. Lo importante en todos los casos, que Kaye presenta agrupados en los apartados «Espacios», «Lugar», «Materiales» y «Marcos», es que el lugar funciona no sólo como un «lugar físico», sino como un lugar discursivo, cargado de



MIWON KWON  
*One Place after another. Site-Specific Art and Location Identity*  
The MIT Press, Cambridge, Mass. y Londres, 2002  
218 páginas

narrativas locales, lo cual refuerza el vínculo entre lugar y acción - *performance*. En esta misma línea de trabajo, la crítico de arte y profesora de la Universidad de California, **Miwon Kwon** acaba de publicar en The MIT Press una historia crítica del arte «site-specific» desde finales de los años sesenta hasta la actualidad, incluyendo los conceptos de orientación, de referencia, y relación, es decir, aspectos propios de integrar la «geografía del arte» como una nueva subdisciplina que Kwon aplica con rigor y sistematicidad a ejemplos de arte público (Richard Serra y la obra *Tilted Art*), de arte en el seno de la comunidad a partir del proyecto *Culture Action*, de Chicago, y de arte público de nuevo género. En resumen, dos interesantes trabajos que aportan amplia y crítica visión de conjunto sobre la obra y el lugar y sobre las dimensiones sociales y políticas de la «site specificity», que a buen seguro interesará a artistas, comisarios de exposiciones, críticos de arte y responsables de instituciones museísticas.